

NUEVO TESTIMONIO EPIGRÁFICO PROCEDENTE DE EL VILLAR DE ARNEDO

por

Pepa Castillo Pascual*
José Luis Cinca Martínez**

Resumen

El objetivo de esta noticia es dar a conocer un nuevo testimonio epigráfico encontrado en el término municipal de El Villar de Arnedo, junto a Calahorra.

Zusammenfassung

Das Ziel dieser Notiz ist die Veröffentlichung von einem neuen epigraphischen Zeugnis dass es in dem Gemeindenbezirk von El Villar de Arnedo (in der Nähe von Calahorra, La Rioja) gefunden worden ist.

Gracias a D. Francisco Ruiz de Carabantes¹, vecino de El Villar de Arnedo, supimos de la existencia de un nuevo epígrafe que por inédito y a pesar de su mal estado, entendemos interesante darlo a conocer.

La inscripción se encontró en los años 60 en la zona conocida como La Maja, en término de El Villar de Arnedo, entre las carreteras de Logroño (N-232) y Arnedo (LR-134), y cercana a los corrales de San Pedro Mártir², lugar con importantes restos arqueológicos, aunque no por cercano debamos vincular necesariamente el hallazgo a tal lugar.

El soporte de la inscripción es una piedra quicial de arenisca, material muy común en la zona, con una altura de 53 cm. y una anchura que oscila entre 37 cm. en la parte superior y 20 cm. en la parte inferior; el grosor de la piedra es irregular, entre 17 y 8 cm.; la oquedad circular para disponer el gozne de la puerta está centrada y tiene 12 cm. de diámetro y una profundidad de 12,5 cm³.

*. Profesora titular de Historia Antigua (Universidad de La Rioja)

** Amigos de la Historia de Calahorra, cinca@supervia.com

1. A pesar del tiempo transcurrido desde que nos comunicó la existencia del epígrafe, queremos agradecer su interés en dar a conocer este nuevo testimonio de la romanización en el entorno de Calagurris.

2. Sobre este interesante enclave, *vid.* PASCUAL GONZALEZ, H.; *Carta Arqueológica de La Rioja, I.- El Cidacos*. Logroño: Amigos de la Historia de Calahorra, 1984, p.29 y ss.

3. Era común el reemplazo de piedras quiciales para inscripciones, *vid.* CABALLERO....*Antigüedad y Cristianismo*.

El campo epigráfico se encuentra en la parte donde la piedra es más ancha, sus dimensiones son 36 x 20 cm.; la parte más estrecha, sin huella alguna de inscripción, es la que iría hincada en el suelo. El texto se encuentra en un estado lamentable, parece estar conformado por cuatro renglones en los que podemos identificar con seguridad algunos caracteres, aunque resulta difícil formar una palabra completa. De manera que hemos optado por reproducir los caracteres identificados, sin aventurarnos de momento a una reconstrucción completa del texto que posponemos al próximo número de la revista.

La letra es capital rústica y capital rústica cursiva (“s” en r. 4), su altura es desigual, entre 2,5 y 4 cm..

Su lectura-transcripción es la siguiente:

[- - -]

NO+c.3+NA

IOVIVO[- - -]

SIB(i) NAM[- - -]

r.1: Tan sólo se aprecian marcas de caracteres en la mitad derecha, pero es imposible su identificación.

r.2: De las cuatro letras reconocidas, la O es la más dudosa. Se adivina la existencia de tres letras entre la O y la N, pero no se pueden determinar.

r. 3: La I y la O se reconocen parcialmente. Aunque no lo incluimos en la lectura-transcripción, pudiera ser posible que el trazo vertical ligeramente inclinado que se observa junto a la última O, corresponda a una F rústica cursiva, sobretodo si tenemos en cuenta el comienzo del cuarto renglón, obteniendo como resultado la fórmula *f(ecit)* o *f(ecerunt) sibi*. La erosión del margen derecho nos impide reconstruir todo el renglón; si a ello unimos la equidistancia de las letras y la falta de interpunciones, el resultado es que resulta imposible diferenciar con certeza el final y comienzo de las palabras que hasta aquí conforman el texto.

r.4: El cuarto renglón está formado claramente por dos palabras, la segunda está incompleta.

A pesar del estado en el que se encuentra el texto, varios indicios nos llevan a clasificar esta inscripción dentro de la categoría de inscripciones funerarias. Primero, la frecuencia con la que se han reutilizado piedras quiciales en la epigrafía funeraria en Hispania⁴; segundo, la propia forma de la piedra, que permite su fijación en el suelo como una estela; y tercero, la fórmula funeraria tan característica *sib(i)* que podría estar precedida por *f(ecit)* o *f(ecerunt)*.

No queremos dejar de citar que una de nuestras primeras hipótesis de trabajo fue la de ser una inscripción votiva a Júpiter (r. 4), pero el tipo de soporte y la fórmula *sibi* nos encaminaron posteriormente hacia la epigrafía funeraria.

4. CABALLERO ZOREDA, L.- SÁNCHEZ SANTOS, J.C.; “Reutilizaciones de material romano en edificios de culto cristiano”, en *Antigüedad y Cristianismo VII*, Murcia 1990, pág. 431 y ss.

Quedan aún algunas lagunas por rellenar, como la onomástica del difunto o difuntos, o el sentido de *nam*[—] en el último renglón. Lo que hemos presentado en este artículo es el estudio preliminar de la inscripción, sobre la que todavía seguimos trabajando para conseguir una mejor lectura e interpretación de la misma.

Por último, siguiendo criterios paleográficos podemos fechar la inscripción en los siglos II y III d. C.

FICHA EPIGRÁFICA:

Tipo de soporte: Piedra arenisca con forma ligeramente trapezoide.

Material: Piedra arenisca.

Estado de conservación del soporte: Piedra erosionada en parte de su superficie y en sus márgenes,

Estado de conservación del texto: Incompleto en todos sus renglones y con caracteres de difícil identificación.

Paleografía: Capital rústica y capital rústica cursiva de factura muy irregular.

Medidas: (53) x (37-20) x 8-17. Letras, 4-2,5.

Lugar del hallazgo: La Maja, en término de El Villar de Arnedo, entre las carreteras de Logroño (N-232) y Arnedo (LR-134), y cercana a los corrales de San Pedro Mártir

Lugar de conservación: Particular.

Bibliografía: Inédita.

Figura: 1, 2 y 3

Lectura-transcripción:

[- - -]

NO+c.3+NA

IOVIVO[- - -]

SIB(i) NAM[- - -]





Detalles.